

PARENTAL
ADVISORY
AUDIO CONTAINS
SENSITIVE SOUND IMAGES

3D AUDIO
ON STEREO HEADPHONES

SCREEN
CLOCK | SHE
HAND | RADIO
DOOR | L | R
CHARACTERS | SECONDARY
STORM
SPOTLIGHTS
NON DIEGETIC MUSIC

HACHÈ COSTA
LA MANO

ÓPERA ELECTRÓNICA EN TRES ACTOS

EMI CAÍNZOS todas las voces
HACHÈ COSTA dirección

LA MANO || HACHÈ COSTA

“Con la mancha penetramos en el reino del terror”
Paul Ricœur, *Finitud y culpabilidad*

LA MANO ha sido concebida como una obra dramática predominantemente sonora, por lo que todo el texto a continuación es absolutamente prescindible a la hora de seguir el desarrollo de la misma. Se presenta, no obstante, como un apoyo literario para un mejor seguimiento de la grabación de la partitura, si es que hay allí algo que debiera ser comprendido: LA MANO es una herida abierta y, como en cualquier herida abierta [y al igual que sucede con la música en general], no hay nada que entender en ella – pero sí mucho que percibir, intuir y sentir.

Como único apoyo realmente necesario, las fotografías incluidas en el libreto de la edición física de la obra [incorporado aquí en las páginas finales a modo de anexo] recogen fielmente el espacio escénico y la secuencia de acciones básicas. Estas, junto con los pequeños textos allí presentes, son la única información importante de carácter no sonoro. Todo lo que no pueda ser comprendido a este nivel no debe ser considerado como una información insuficiente derivada de la ausencia aquí de una puesta en escena dado que hay tantas cosas difícilmente comprensibles en su montaje escénico completo como en la presente grabación, al igual que hay muchas cosas difícilmente comprensibles en el interior de nuestras cabezas. Tal vez la única clave verdadera para aprehender la obra sea el *Concierto para 10 dedos, Opus 9* que suena mediado el Acto II. La comprensión de ese forcejeo entre el piano y la protagonista es lo más concreto a lo que se aspira aquí y, por ello – por residir sus llaves maestras en una intuición musical y sonora – es por lo que LA MANO trasciende lo tradicionalmente teatral aunque evite, eso sí, los desarrollos formales propios de la ópera mientras mantiene su ambición estructural y estética [evitando, incluso, el carácter reducido de la "ópera de cámara" a pesar de estar escrita para una única intérprete – puesto que esta da vida a los más de 40 personajes que aquí aparecen, si se prefiere considerar que todos ellos son diferentes y no únicamente diversas manifestaciones de un personaje único]. Los géneros, siguiendo lo dicho anteriormente, tampoco tienen porqué ser siempre comprendidos de una manera absoluta. No suelen serlo. No pueden serlo. De hecho, la única verdad absoluta que esta obra encierra es la negación: la negación de la comunicación, la negación del decir; la negación del pensar; la negación del mirar todo aquello que has escuchado que ocurre. El NO es la verdadera célula sobre la que se construye LA MANO.

HACHÈ COSTA

ACTO I – LA MANCHA

1. PRELUDIO

Noche de tormenta: lejana pero acercándose. Oscuridad absoluta, rota únicamente por el resplandor de los relámpagos. Viento liviano, en ocasiones casi parlante. Una pequeña y asfixiante estancia de unos cinco metros cuadrados con una silla, un reloj de pared [extrañamente lento, sin números ni manecillas y cuyo sonido aparece y desaparece dejando la realidad en suspenso], un soporte alto con una radio apagada y una mesa baja de centro con un espejo de mano encima [con un cascabel atado al mango]. En el suelo, un lienzo enmarcado pintado de blanco con una abertura en el medio [a la manera de un retrato de alguien ausente y roto que no está ocupando su lugar en la pared] y una pequeña lámpara. Detrás de algún mueble, una pequeña escoba de mano con su recogedor. Todo el fondo de la escena funciona como pantalla de proyección. ELLA debe llevar reloj de pulsera y un pañuelo como complemento.

En la oscuridad, se pasea por la estancia insomne pero despreocupada. Un trueno cercano se funde con el sonido de un foco de luces que aparece frontal, súbito, cegándola, según los usos de un interrogatorio policial. Sorprendida, molesta por la intensidad, se tapa los ojos sin dejar de estar situada frente a la luz.

ELLA.– Jo... der...

Pasados unos segundos se acostumbra y es capaz de retirar la mano. Sonríe cínicamente. Espera. Después, mirando al frente, como buscando al técnico de luces de la sala o a su madre muerta. Al frente, ambigua siempre, como hablando al público, a Dios, a un fantasma invisible.

ELLA.–¿Hola? Hoooola...

Mira el reloj de pared y después su propio reloj de pulsera; los compara. Sonríe.

ELLA.– ¿Alguno podría apagar esa luz? Me estáis dejando ciega...

Se apaga.

ELLA.– Gracias.

Vuelve a comenzar su periplo por la estancia: un nuevo comienzo, igualmente interrumpido por el foco. Ya no necesita taparse tanto los ojos.

ELLA.– Joder... ¿Alguien puede apagar...?

Se apaga.

ELLA.– Gracias.

Tercer comienzo, nuevamente interrumpido.

ELLA.- Bueno, ya está bien...

Vuelve a comparar rápidamente el reloj de pared con el de pulsera.

ELLA.- Tenemos que ir empezando... Se nos está haciendo un poquito tarde...

El foco se apaga, y vuelve a encenderse, como en una rápida bajada de tensión, quedando encendido.

ELLA.- ¿Podéis dejar de jugar con las luces?

El foco le contesta: bajada de tensión.

ELLA.- ¿Estáis ahí? Holaaa... ¿Alguien me escucha?

Nueva bajada de tensión.

ELLA.- Bueno, pues nada... ¿Estáis ahí? (*extrañamente entonado*) Oeooo... Oeeeeeeeeoooooooooo... Pues nada... Puta lucecita...

Nueva bajada de tensión, con más intención, haciendo que ELLA pierda la paciencia.

ELLA.- Y dale con el foco de los cojones... Pero vamos a ver... ¿A qué coño estáis esperando, joder? ¿Estáis ahí? Ha... Vale. Está bien. No hay nadie aquí, así que hoy me lo hago todo yo solita... Porque estamos solas la silla... el espejito mágico... y yo.

Observa lentamente, mientras la acaricia, su propia imagen en el espejo.

ELLA.- Porque no hay nadie al otro lado...

Espera. Trata de admirar su imagen.

ELLA.- Vosotras no estáis ahí...

Se habla. Acepta sus escisiones, haciéndolas reales. Poco a poco, a los focos, al vacío. Precipitando.

ELLA.- No hay nadie... No hay nadie al otro lado... Así que no pasa nada si yo... ¿Estáis ahí? ¿Estáis ahí? ¡¿Estáis ahí?! ¡¿No?! ¿Nada? ¡¿N...?!

2. VOCES

Las voces, siempre incorpóreas, finalmente se manifiestan.

MANO.- No.

ELLA.- ¡Ha!

ELLA vuelve a observarse, a contemplarse sabiendo que en el fondo se desprecia; sabiendo que, momentáneamente, el reloj ha regresado.

MANO.— No creo que realmente quieras hacer eso...

ELLA.— Sólo es un espejo.

MANO.— No creo que quieras romperlo.

ELLA.— Sólo es un espejo.

HADA.— ¡Sólo es un espejo, Alicia!

ELLA.— Joder...

MANO.— Eres una arrogante. Una orgullosa.

ELLA.— Joder... *(mueve su mano como haciendo un personaje básico con los dedos; como un lagarto de sombras chinescas o algo similar que permita identificar los dedos como si fueran una boca)* Vocecitas, vocecitas... Menos mal que no os escucho... Menos mal que nadie os escucha... Sólo es un espejo. Espejo, espejito mágico... ¿Quién es la más...?

BRUJA.— Ja, ja, ja... Tú seguro que no, ja, ja, ja...

MANO.- ¿Para qué le habrás puesto un cascabel al espejo...?

ELLA.- Eso digo yo... ¿Para qué le habré puesto un cascabel al espejo? ¿Sabes? Me esfuerzo por ser racional, pero a veces fallo. Pocas veces. Soy un ser racional; de cabeza. Lo sabes tú mejor que nadie. Pero a veces fallo. Pocas veces. ¿Para qué coño le habré puesto un...? Puto cascabel... Menuda pinta tengo...

SACERDOTE.- Esa mancha, hija... ya no te la quita nadie...

ELLA.- ¿Pero qué coño de mancha...?

MANO.- Habría que arreglarla, ¿no crees? Cada vez hay más humedad aquí.

ELLA.- Ah... La pared... El techo... No quiero ni verla. Tengo que arreglarla, pero yo sola no puedo. Necesito ayuda y no la tengo. Me canso de hacerlo todo yo sola. Pero sí, tengo que arreglarla: la gotera se está haciendo más grande.

MANO.- La mancha se está haciendo más grande.

ELLA.- Hago lo que puedo. Me paso el día limpiándolo todo. Arreglo lo que puedo arreglar. Ordeno. Vuelvo a limpiar pero... el viento está soplando todo el puto día. Está todo lleno de polvo, joder... Esta casa es una puta mierda.

3. DILIGENCIAS PREVIAS

Tres golpes de mazo la sobresaltan tan sólo ligeramente.

JUEZ.- Modere su lenguaje en esta sala, señorita. La radio, las luces, las arañas...

ELLA.- Hay arañas por todos lados.

JUEZ.- ¿Disfruta usted... matándolas?

ELLA.- Me dan asco. Esas patas, esas cabezas, los pelos... Qué asco, joder, me dan ganas de vomitar. Sí, las mato. Claro que las mato.

JUEZ.- Usted no puede negarle la existencia a todo aquello que le molesta.

ELLA.- ¿Pero qué existencia?, joder... Son arañas; artrópodos, chelicerata, clase biológica de los arácnidos, orden de los aranae. Invertebrados. Un puto bicho. Me dan asco.

JUEZ.- Como la mancha.

ELLA.- Ha... Bueno...

JUEZ.- La mancha también le da asco.

ELLA.- Joder...

JUEZ.- Se refugia usted, señorita, en su discurso intelectual. Los arácnidos, los invertebrados... Datos, datos, datos... Intelecto. Racionalización. Pero, al final, lo que ocurre es que usted se niega a mirar la mancha que le da asco. ¡Que comience la sesión!

Tres golpes: el sonido del mazo se confunde con el de la puerta, mucho más fuerte.

4. ALGUIEN LLAMA

MANO.- Ha... Otra vez llaman a la puerta en plena madrugada... ¿O tal vez es el...?

ELLA.- Puto viento... Puta puerta.

MANO.- El viento golpea la puerta todas las...

ELLA.- Esta casa es una puta mierda y... tenemos tormenta.

MANO.- Desde luego que tenemos tormenta.

ELLA.- Todas las noches igual, joder. Me duele la cabeza... Son más de las tres de la mañana...

MANO.- Sí. Vamos: es la hora. Deja el espejo. Tenemos que ir empezando.

ELLA asiente con cierta gravedad. Una breve mirada a su propia imagen antes de dejar el espejo y girarse hacia el fondo de la estancia.

CASI PADRE.- Relájate, cariño... Ponte en posición.

ELLA.- Ha...

ELLA adopta una actitud declarante, casi judicial aunque con la particularidad de su posición: piernas siempre abiertas; una posición intermedia entre la propia de prestar un testimonio legal y la de ser penetrada en un acto sexual frío y desprovisto de placer pero que, por haberse habituado a vivir alejada de sí misma, acepta y permite.

CASI PADRE.- Quiero que me cuentes... todos tus secretos...

Afianza su posición corporal. Sobre el fondo de la estancia, comienza una proyección de fotografías estáticas precedida de una cuenta atrás cinematográfica, con sus correspondientes señales auditivas; 7.. 6... 5...

CASI PADRE.- Quiero que me cuentes... cuál es tu secreto.

5. EL PROCESO

Polaroid 1: una muñeca, con la mano rota, sobre un banco de un parque.

MANO.- Mes de diciembre. Cuarto banco a la izquierda del quiosco de prensa del parque de...

ELLA.- Una niña ha perdido su muñeca. La muñeca tiene rota la muñeca. Estás muy ingeniosa esta noche: viva el psicoanálisis. Pero la terapia no llegó a funcionar jamás...

MANO.- La abandonaste. Nadie soluciona su problema en nueve meses.

ELLA.- ¿Nueve...? ¡Un año!

MANO.- ¿Un año? Llevas más de treinta dando vueltas en círculo como una zorra persiguiendo el rabo.

ELLA.- La psicología no funciona: es una pseudociencia.

MANO.- Eres una arrogante.

ELLA.- Deja de repetir las cosas...

MANO.- Una orgullosa.

ELLA.- Suficiente. No recuerdo. Venga...

Polaroid 2: agua estancada.

MANO.- Mayo de...

ELLA.- No: el agua me cansa.

Polaroid 3: en un bosque, un claro entre la densidad de los árboles.

MANO.- Veinticuatro de...

ELLA.- Un agujero en el bosque. Verde. No recuerdo.

Breve interrupción de proyecciones. Silencio.

ELLA.- ¿Qué? Vamos...

Polaroid 4: un hombre, misterioso, mirando a la cámara.

ELLA.- ¿Quién coño es ese tío?

MANO.- Dímelo tú.

ELLA.- No lo he visto en mi puta vida... Joder, qué dolor de... El dueño del quiosco.

MANO.- Del quiosco que no recuerdas...

ELLA.- No recuerdo la fecha.

Polaroid 5: un árbol, en contrapicado.

MANO.- Prueba número cinco.

ELLA.- No...

Polaroid 6: una casa solitaria en medio de un bosque.

MANO.- Seis.

ELLA.- Nah.

Polaroid 7: una mano con las venas muy marcadas.

MANO.- Siete.

ELLA.- No.

Secuencia de fotografías, precipitando. Polaroids 8, 9, 10, 11, 12... Insertos de imágenes de insectos, láminas anatómicas antiguas, cortinas de ducha y grifos; humedades; ecografías; árboles en contrapicado teñidos de rojo como falos que se precipitan sobre ELLA.

ELLA.– No recuerdo nada, joder... No he visto nada de eso en mi puta vida.

MANO.– Está bien (*última foto: plano detalle de un ojo de la muñeca*). La acusada alega amnesia (*el ojo de la muñeca se cierra*). No recuerda (*proyector en negro*). Hagámoslo de otra manera.

Sin perder su cinismo ni la ausencia propia de aquel que está distante de uno mismo, ELLA comenzará a sufrir un ataque de ansiedad todavía leve: respiración agitada, acaricia su cuello como si le costara tragar la saliva.

6. AUDIENCIA SEGUNDA

Lámina 1: imagen del test de Rorschach.

ELLA.– ¿Pero qué coño...? Y dale con el puto...

MANO.– Asociemos. Deber. Del latín “debere”, formado por el prefijo “de” – alejamiento, negación – y el verbo “habere” – tener, poseer –. Implica, en origen, la posesión de algo que no nos pertenece: el débito, la deuda. Estar o sentirse obligado a hacer algo por o para alguien.

ELLA.- *(al unísono, recitando la lección)* ... “debere”... alejamiento, negación... “habere” – tener, poseer... la posesión de algo que no nos pertenece: el débito, la deuda. Estar o sentirse obligado a hacer algo por o para alguien.

MANO.- ¿Y bien?

ELLA.- Mis trompas, que tienen una deuda...

MANO.- ¿Tus trompas?

ELLA.- Los cuernos de mi madre, no te jode.

MANO.- De tu madre.

ELLA.- Uh...

MANO.- ¿Con quién?

ELLA.- Las trompas.

MANO.- La deuda de tus trompas. El deber de tus trompas.

ELLA.- Vete a la mierda.

Lámina 2: pirámide de valores humanos de Maslow.

MANO.- Pirámide de valores de...

ELLA.- ¿Pero qué estamos, en la puta carrera? Por aquí no vamos a llegar muy lejos...

ABUELA.- Cierto, eres muy lista... una enciclopedia con patas... pero no te ha servido de nada.

ELLA.- Ha... No, no me ha servido de nada, pero era lo que me gustaba estudiar. En el fondo, os jode mi inteligencia. Siempre os ha jodido mi inteligencia. Putos títulos, tanta utilidad y tanta puta mierda...

ABUELO.- Para mierda, listilla, el trabajo que tienes ahora...

ELLA.- Cierto. Pero al menos tengo pasta, abuelo...

MANO.- Cierto. El dinero sí lo tienes.

ELLA.- Tampoco tanto...

MANO.- Nunca es suficiente.

Lámina 3: índice de crecimiento del Dow Jones.

ECONOMISTA.- Gráfica del crecimiento del índice bursátil de la bolsa de Nueva York.

ELLA.- (*al unísono*) ... crecimiento del índice bursátil de la bolsa de Nueva York: estudio macroeconómico de Stuart & Johnson, 1916 a 19... Bah, ¿pero qué coño te pasa? Todo el mundo lleva dentro un rico.

POLICÍA.- O un policía, señorita. Identifíquese, por favor.

ELLA.- Sí... O un militar.

POLÍTICO.- ¡O un político!

ELLA.- O una jueza. O una puta.

MANO.- O una asesina. O un cura.

Lámina 4: escultura de la Virgen.

ELLA.- ¿Una virgen? El pecado ya no existe.

SACERDOTE.- Pero sí la culpa. Arrodíllate ahora que todavía puedes, hija. Ven, acércate a mí, pequeña...

ELLA.- Ha... Cerdo.

Lámina 5: gráfica de bloques de los movimientos obreros en las sucesivas Internacionales.

HISTORIADOR.- Gráfica del movimiento asociacionista obrero: comunismo, anarquismo, sindicalismo.

ELLA.- ... comunismo, anarquismo, sindicalismo. Cuatro movimientos internacionales: 1864, 89, 19, 38. “El movimiento conjunto de los trabajadores se presenta como la única vía para mantener a salvo las garantías sociales adquiridas”. “Movimiento obrero y nacionalismo periférico”. Wilhelm Richard, 1962. Editorial de Estudios Económicos y Sociales Alemanes. Un buen libro. Me lo sabía de memoria. Me salvó en varios exámenes... ¿Qué?... ¡Yo no he despedido a nadie, joder! Esa zorra no estaba haciendo su trabajo. Te lo dije ayer y te lo he dicho ya muchas veces...

MANO.- Esa zorra tiene tres hijos.

ELLA.- Que se jodan. Si no sabía como darles de comer, no haberlos tenido.

MANO.- Como tú.

ELLA.-Vete a la puta mierda...

La pantalla se queda en ámbar: sin proyección pero no en negro; como un fotograma vacío. ELLA se dirige al espejo, llegando a cogerlo.

MANO.- Deja el “puto” espejo.

Lo deja.

MANO.- Y cálmate... o no te van a servir ni tus “putas” pastillas.

ELLA.- Estoy... muy... cansada...

MANO.- Estás perdiendo el control.

ELLA.- Me... Me está... Me está... Me...

MANO.- Contrólate.

ELLA.- Sí... Sí...

MANO.- Con-tro-la.

ELLA.- Cállate... Cállate...

MANO.- Me duelo.

ELLA.- Cállate, joder...

MANO.- Me... me duelo mucho.

ELLA.- Cállate joder, estás avanzando hacia atrás...

MANO.- ¿2 por 4?

ELLA.- 8.

MANO.- ¿7 x 4?

ELLA.- 39.

PROFESORA 1.- Ante, para, por, según...

ELLA.- Estás yendo hacia atrás...

PROFESORA 1.- ... si, so, sobre, tras, sin...

ELLA.- Lo estás mezclando todo, joder...

PROFESORA 2.- ¡Tápate un poquito y arréglate esa falda!

MANO.- Tú no me controlas...

ELLA.- ¡Contrólate tú!

ALUMNA.- Los mamíferos son seres carnívoros y las personas son mamíferos...

ELLA.- Te estoy diciendo que te calles...

ALUMNA.- ... por eso las personas se comen la carne...

ELLA.- ¡Nadie se come la carne de nadie, jod... !

Sale corriendo para coger el espejo nuevamente pero, de manera súbita, comienza otra proyección: la sombra de la NIÑA sobre la pantalla. Las sombras del PADRE y de la MADRE irán apareciendo con sus voces respectivas.

7. ANSIEDAD PRIMERA

NIÑA.- ¿Hola?

ELLA duda seriamente en contestarle a la sombra.

NIÑA.- Holaaa... Hoy nos vamos de viaje.

PADRE.- Hola, cariño... Sí, así es. Tenemos que... irnos de viaje. Ármate de paciencia. Tal vez sea un viaje muuy largo.

Es obvio que la conversación se mantiene de manera ajena a ELLA, quien después de un primer momento lo comprende y la presencia como mera espectadora.

NIÑA.- Dice papá que tal vez sea un viaje muuy largo...

MADRE.- ¿Podrías ayudarme a bajar las maletas? Tu padre siempre va muy cargado a todos lados...

NIÑA.- Uff... Papá siempre va muy carga...

PADRE.- Cariño... ¿dónde estás? Venga, se nos está haciendo muy tarde... ¡Cariño, vámonos!

NIÑA.- ¿Falta mucho? ¿Falta mucho? Se nos está haciendo muuy tarde...

ELLA.- No...

MADRE.- No, ya estamos llegando.

NIÑA.- Hoy nos vamos de viaje...

ELLA.- No...

NIÑA.- Ya estamos llegando.

ELLA.- Vete de esa casa...

NIÑA.- Vacaciones...

ELLA.- Sal de ahí ahora...

NIÑA.- Dice papá que hace una noche estupenda...

MADRE.- Es que hace una noche estupenda...

ELLA.- Había tormenta...

MADRE.- Pero tu padre está muy cansado. Creo que... está enfermo...

ELLA.- Había... tormenta...

MADRE.- Saldré yo sola a pasear y vosotros os quedáis en casa.

PADRE.- Nosotros nos quedamos, cariño, pero nada de fiestas. Ponte el pijama inmediatamente, que nos vamos a la cama.

Las sombras, por turnos, abandonan la pantalla, que nuevamente se queda vacía y en ámbar.

PADRE.- (OFF, fuera de cuadro; extrañamente entonado) Cariiiño...o...

ELLA.- No. Para...

PADRE.- (entonado, rítmico) Cariiiño...o... ¿Estás dormida? ¿Estás dormida?

Sobre la pantalla vacía, empieza a escucharse cómo la NIÑA trata de decir algo pero no puede; algo tapa su boca como si estuviera amordazada. Sus intentos de hablar, tal vez de gritar, tal vez de decir “no”, son cada vez más fuertes. Los gemidos y respiraciones de ELLA se confunden con los de la NIÑA. ELLA trata de parar la escena; cuando interviene, se dirige al foco del proyector: su mirada alterna entre la pantalla y las apelaciones a la luz.

ELLA.- Dejadla en paz, cabrones, hijos de puta... Te he dicho que la dejes en paz...

Desde la parte inferior de la pantalla comienza la proyección de una multitud de pequeños arácnidos, mientras una única araña-mano gigante, hecha de sombras chinescas, avanza hacia el centro de la proyección. ELLA sale definitivamente en busca del espejo.

ELLA.- Muy bien, tú lo has querido. Tan sólo era... ¡un puto espejo! ¡Déjala en paz, hijo de puta!

Lo rompe contra la mesa para tirarlo después. La proyección arde como el celuloide mientras se desvanece todo sonido.

ELLA.- Que te jodan. A la mierda el espejito mágico... Jo... der... menudo corte, mierda... No me he cortado la puta mano de milagro con el puto espejo de los cojones, joder...

Rasgando su vestido, improvisa un vendaje a modo de torniquete con un trozo de tela, mal hecho, sobre la muñeca.

ELLA.- Hala. Vestido roto y torniquete hecho. “Manual de supervivencia y primeros auxilios. Capítulo 4: vendaje de emergencia”. Ediciones Generales para la Salud, 1997, edición ampliada y rev... Menuda mierda de torniquete, joder... Al menos esta noche la vida nos la salvará el conocimiento... pero esa mancha... (*mirando al techo*) ya no la quita nadie...

ACTO II – TIEMPO Y ESPEJO ROTO

8. INTERLUDIO

Silencio: tan sólo se escucha el leve murmullo del viento en el exterior (la tormenta sigue acercándose) y un nuevo tictac del reloj, más denso y oscuro, y que se va ralentizando gradualmente durante todo el cuadro. ELLA permanece en pie, más sosegada. Mira el reloj de pared.

ELLA.– Buff... Otra vez igual... Sólo tengo que esperar a que amanezca. Menudo estropicio... Puto espejo de los cojones...

Coge la escoba y el recogedor para limpiar los cristales rotos esparcidos por el suelo. Una vez recogidos, se le caen nuevamente.

ELLA.– Puta escoba de mierda, joder... Bufff...

Suena la puerta aunque ELLA la mira sin prestar demasiada atención. Sigue en su calma inerte.

ELLA.– Puto viento.

Espera, pensando qué hacer en una noche más de insomnio.

ELLA.- ¿Dónde coño he metido el...? Joder...

Sigue buscando, aunque con menor intención, dando el asunto por perdido; desorientada por no ser capaz de recordar nada.

ELLA.- Joder... ¿Dónde coño...?

Enciende la lámpara: busca pero no encuentra. Abandona, dejándola encendida de manera que proyecta un círculo de luz bien definido sobre la pared. Respira y se ríe de sí misma y de lo absurdo de la situación.

ELLA.- Eres un puto desastre... Todo el puto día recordando datos y vocecitas (otra vez el lagarto de sombras chinescas se acerca a su oreja) y ahora no recuerdas ni dónde coño has puesto el... (el lagarto; con voz infantil). “No recuerdas, no recuerdas... eres una inútil... disfuncional, improductiva... estudia algo serio y búscate un trabajo de verdad, listilla...”.

Se fija en el halo de luz proyectado por la lámpara. Se ríe, para sí. Sobre el cerco, comienza un juego de sombras chinescas con sus manos, esbozando con cada una de ellas diversos personajes tan sencillos como el anterior, ahora antagónicos. Todas las voces de las manos son las de ELLA en escena. La mano derecha siempre encarna a la Sociedad, mientras que la izquierda alterna entre la Voluntad Individual y un grupo de manifestantes exaltados.

9. SOMBRAS

MANO DERECHA SOCIEDAD.- (a ELLA) ¡Es hora de pagar por todos tus pecados! ¡Culpa, culpa, culpa! ¡Mercados! ¡Salario! ¡Plusvalía! ¡Vengo a por ti, zoooooraaaa! Ja, ja, ja, ja, ja...

MANO IZQUIERDA VOLUNTAD INDIVIDUAL.- ¡Déjala en paz, Sociedad! ¡Ella no te ha hecho nada!

MANO DERECHA SOCIEDAD.- No te metas, Voluntad Individual. Esto no tiene nada que ver contigo.

MANO IZQUIERDA VOLUNTAD INDIVIDUAL.- ¿Pero no te das cuenta? ¡Tan sólo es una pobre trabajadora por cuenta ajena!

MANO DERECHA SOCIEDAD.- ¿Una “pobre” trabajadora? ¡Ha! ¿No querías igualdad?

MANO IZQUIERDA VOLUNTAD INDIVIDUAL.- ¡No seas demagoga!

MANO DERECHA SOCIEDAD.- ¡¿Demagoga?!

MANO IZQUIERDA MANIFESTANTE 1, 2, 3 > ELLA.- ¡Mi coño es mío! ¡Mi coño es mío! Mi coño es mío... y un poco de todos los que se lo han follado, que no fueron pocos... tampoco tantos... nunca era suficiente...

MANO DERECHA SOCIEDAD.- *(súbito, retomando el juego de pleno)* ¡Mira la que estás liando, desgraciada! ¡Has exaltado al pueblo!

MANO IZQUIERDA MANIFESTANTE 4.- ¡Muerte a Europa!

MANO IZQUIERDA MANIFESTANTE 5.- ¡Derechos para los animales y para los negros!

MANO DERECHA SOCIEDAD.- Ja, ja, ja... Los negros, dice... Os asfixiáis en vuestros propios deseos. Ya no tenéis ni idea de lo queréis.

MANO IZQUIERDA VOLUNTAD INDIVIDUAL.- No dejaré que le hagas más daño, Sociedad...

MANO DERECHA SOCIEDAD.- ¡Ha! Creo que... finalmente... ha llegado la hora, Voluntad Individual. Debes desaparecer, ¿no crees? ¡Muere!

La Sociedad ataca salvajemente al cuello de la Voluntad individual; esto es, a la muñeca izquierda.

MANO IZQUIERDA VOLUNTAD INDIVIDUAL.- *(forcejeando y muriendo)* Ahhh...

ELLA.- Ahhh, coño... puto corte... como duele, joder... *(se recompone rápidamente)*.

MANO DERECHA SOCIEDAD.- Y ahora...

ELLA finge asustarse mientras la Sociedad se le acerca poco a poco a la cara.

MANO IZQUIERDA MANIFESTANTE 6, 7, 8.- ¡Libertad, libertad, libertad!

MANO DERECHA SOCIEDAD.- ¡Tu alma...

MANO IZQUIERDA MANIFESTANTE 9.- ¡El alma no existe! ¡La religión es el opio del pueblo!

MANO DERECHA SOCIEDAD.- ...por fin podrá descansar!

MANO IZQUIERDA MANIFESTANTE 10.- ¡El descanso es necesario! ¡Conciliación laboral! ¡Deberíamos dormir al menos 8 horas al día!

MANO DERECHA SOCIEDAD.-*(atacando a ELLA por el cuello, como si se estuviera ahorcando a sí misma)* Groaowwww...

ELLA.- Ah, ah...

MANO IZQUIERDA MANIFESTANTE 11.- ¡El monopolio de la violencia es un privilegio estatal!

MANO IZQUIERDA MANIFESTANTE 12.- ¡Suéltala, Sociedad, o tendremos que legislar contra ti!

MANO IZQUIERDA MANIFESTANTE 6, 7, 8.- ¡Legislar, legislar, legislar!

MANO DERECHA SOCIEDAD.- *(insistiendo en el mordisco último sobre su presa)*
Groaow...

ELLA.- Ah... *(muere)*. He muerto.

Las manos se entrelazan como haciendo la típica figura de la paloma de sombras chinescas ascendiendo a los cielos.

ELLA.- *(como las alas del alma-paloma o un rápido trémolo de platillos orquestales)* Fshhh...

MANO IZQUIERDA MANIFESTANTE 9.- ¡Anda, mirad!

ELLA.- Fshhh...

MANO IZQUIERDA MANIFESTANTE 9.- Pero si es el alma abandonando el cuerpo terrenal...

ELLA.- Fshhh...

Se detiene y observa sus dedos, moviéndolos lentamente como si le recordaran la forma de un arácnido mientras mantiene los pulgares entrelazados y quietos a la manera del cuerpo central de esa misma araña, claramente distinguible de las patas. Se tensa y carraspea, retirando sus manos. Se distancia: tan sólo ha estado a punto de darse cuenta de algo.

ELLA.- Hu, hum... Vocecitas, vocecitas...

Se centra. Respira. Recuerda que estaba buscando algo hace apenas unos minutos.

ELLA.- Uf... Reptarás como una serpiente, sentirás el dolor del... y tendrás que levantar el puto culo para encender la radio... con tu propia mano... tu propia mano... ¿Pero dónde coño habré puesto yo el mandito de los cojones?

No le queda más remedio que dirigirse hacia la RADIO para encenderla.

10. RADIOFONÍAS

RADIO CASI MADRE.- “Y al final, hija...

ELLA.- ¿Pero qué... ?

RADIO CASI MADRE.- ... te has quedado completamente sola”, ...

ELLA apaga la RADIO, un tanto asustada. Duda. Reflexiona y la vuelve a encender.

RADIO CASI MADRE.- Le dijo ella con voz taciturna, anclando todas y cada una de sus palabras al dolor y al reproche...

ELLA.- Ufff... Joder con la novelita...

RADIO CASI MADRE.- ... que únicamente una madre que se sabe herida y decepcionada por la falta de amor de su hija...

ELLA se alivia al comprender que es una radionovela, pero cambia el dial.

LOCUTOR.- Los animales depredadores se caracterizan por alimentarse procediendo a ingerir la carne ajena, ...

ELLA.- Pero...

LOCUTOR.- ... aquella carne que no les pertenece, la carne que se comen sin el permiso de la víctima...

ELLA vuelve a apagar la RADIO, atónita ante lo inapropiado del discurso documental. Espera nuevamente y la vuelve a encender.

LOCUTOR.- Es únicamente la carne, la carne, carne...

Cambia el dial rápidamente.

LOCUTORA SOPORÍFERA.- Estás escuchando Radio Klassiker: “Concierto para 10 dedos, Opus 9” de Ella Noname, bajo la interpretación de la propia compositora.

Comienza a sonar, entre pequeñas interferencias, el “Concierto”. Mientras vuelve hacia la silla, la música parece llamarla desde el otro lado de la radio.

PIANO.—

ELLA.— ¿Pero qué coño...?

PIANO.— ¿.....?

ELLA.— No.

PIANO.— ¿.....?

ELLA.— No...

PIANO.— ¿.....?

ELLA.— No...

PIANO.— ¿.....?

ELLA.— ¡No!

PIANO.- ¿.....?

ELLA.- No, no, no...

PIANO.-

ELLA.- No...

PIANO.-

ELLA.- No, no, no...

PIANO.- i.....!.

ELLA.- No, no...

PIANO.- i.....!.

ELLA.- No, n, n...

PIANO.- i.....!.

ELLA.- No, n...

PIANO.- ¡..... !

ELLA.- N...

El reloj [descontrolado y aliado con la RADIO] marca el momento exacto en el que el tema del “Concierto”, con sus tres campanas, sus platillos-alma, su piano-viento, su melodía-padre, y [sobre todo] su ruido creciente, alcanza el clímax, seduciéndola y obligándola a bailar moviendo sinuosamente su cabeza arriba y abajo.

LOCUTORA SOPORÍFERA.- Hemos escuchado: “Obertura del Concierto para 10 dedos, Opus 9”, ...

ELLA.- Puta radio...

LOCUTORA SOPORÍFERA.- ... obra temprana compuesta cuando apenas era una niña de la compositora...

ELLA.- Puta radio.

Se cruza de brazos. Como yendo a mirar a través de una ventana, dando la espalda.

11. LA NOCHE

Cada subcuadro se ve separado del anterior por un pequeño apagón provocado por la tormenta, desarrollando el cuadro a la manera de una secuencia de montaje cinematográfica.

5.a. ELLA continua de espaldas.

LOCUCIÓN 1.- Buenas noches, queridos oyentes. Os damos la bienvenida en esta madrugada a un nuevo programa de - - - en el que hablaremos del amor: de sacrificio, de posesión, de entrega, de toda esa enorme cárcel maravillosa y de sufrimiento placentero que es el verdadero amor...

5.b. Sentada; como El pensador de Rodin.

LOCUCIÓN 2.- Más de 300 - - - han fallecido hoy en la franja de - - - ante una nueva ofensiva bélica por parte de - - - Con ello, las víctimas mortales desde el comienzo de los enfrentamientos ascienden ya a - - - Son las cuatro de la mañana y estás escuchando Radio - - - Noticias.

5.c. Buscando nuevamente el mando a distancia extraviado.

LOCUCIÓN 3.- Cinco de la mañana. El caos se ha apoderado de las calles de - - - mientras una multitud presa del pánico hacía toma de posesión del - - -. No ha existido oposición - - - No ha sido necesario el uso de la fuerza - - - que sólo ha supuesto una enorme reducción en los niveles de...

5.d. En otra posición pero preguntándose todavía dónde puede haber dejado el mando.

LOCUCIÓN 4.- Con los años, la falta de fósforo en el cerebro posterior puede dar lugar a pérdidas momentáneas de memoria, aunque realmente son aspectos tales como el estrés postraumático, una vida social insuficiente, la ausencia de un descanso correcto o la falta de actividad sexual...

5.e. Sentada relajada en el suelo y jugando con sus manos como si fueran otra vez los muñequitos de las sombras chinescas, aunque esta vez ni proyectan sombra ni son agresivas, sino que se mueven como si dialogaran afablemente al unísono con los insulsos tertulianos de la radio.

LOCUCIÓN 5, 6, 7.- Hoy, en “El primer café de Amanda”, damos la bienvenida a nuestros contertulios Alberto Spinoza [Buenos días, Amanda], Mercedes Vázquez [Hol - - -] y Carlos Chacón [Buenos días, Amanda, o buenas noches, que todavía es de noche]... Sí, efectivamente, nuestro “Primer café” siempre es de noche, ja, ja, ja...

5.f. Haciendo ejercicios de estiramiento, demasiado marcados y agresivos para un horario nocturno.

LOCUCIÓN 8.- No comáis pollos. El pollo tiene un alto contenido en grasas y eso no es bueno. El colesterol alto es tu enemigo. El pollo es graso. No te comas pollos. Tampoco comas - - - No comas - - - y no comas...

5.g. Se para a descansar un momento, mientras se frota la muñeca vendada; recordando.

LOCUCIÓN 9.- Ya es primavera y a nadie le sorprende lo que descubren al entrar en territorio alemán: Hitler se ha suicidado. La noticia es celebrada y festejada por una sociedad agotada y derrumbada por el pánico y que tan sólo busca descansar después de haber permanecido encerrada y asfixiada durante tanto, tanto tiempo...

5.h. Tirada en el suelo: podría parecer muerta, pero levanta la cabeza y mira al reloj de pared.

LOCUCIÓN 10.- Son las seis de la mañana.

5.i. En la posición del loto.

LOCUCIÓN 11.- Son las siete de la mañana.

5.j. Profundamente dormida, con la cabeza reposando sobre la silla.

LOCUCIÓN 12.- Y así finalizamos nuestra emisión de “La noche más larga”, deseándoles a todos ustedes una relajada y feliz mañana en este día que comienza: muchas gracias por escucharnos noche tras noche.

12. NO QUIERO QUE TE ENCIENDAS MÁS: SEGUNDA ANSIEDAD

ELLA sigue profundamente dormida. Fondo de lluvia estática procedente de la RADIO, cuya sintonización se ha perdido definitivamente. Algunas interferencias muy leves pero misteriosas y que comenzarán a insistir para comunicarse con ELLA. Espera prolongada hasta que ellas y la puerta la despierten muy sobresaltada. Se incorpora, moviéndose lentamente hacia la RADIO, medio dormida pero asumiendo la situación, al tiempo que se acaricia el torniquete, que va dejando de doler; observa su otra mano manchada después de acariciarse, pero no le da la importancia necesaria.

ELLA.- ¿Qué haces dentro de mi radio? Me has despertado. Papá, voy a apagarte.

Después de un tiempo, la apaga y se desplaza dándole la espalda. La RADIO vuelve a encenderse sola.

ELLA.- “Las tormentas eléctricas pueden alterar los circuitos domésticos de manera que sus funciones se vean alteradas o incluso dañadas hasta el punto de encenderse sin necesidad de la acción del ser humano”; Richardson, Walter. “Tecnología y Sociedad Moderna”, Pelicano Negro Editores, mil novecientos...

La apaga.

ELLA.- No quiero que te enciendas más, papá...

Otra vez se está yendo cuando la RADIO se enciende sola una vez más.

ELLA.- Ya no puedes encenderte, papá: estás muerto. No puedes cantar country. La radio está muerta. Quiero... que te vayas... de mí... radio... ya.

Se dirige a apagarla nuevamente pero cuando va a tocar el interruptor, el dial se ajusta solo de manera ruidosa, apareciendo la voz de la MADRE desde el otro lado de las ondas. La tormenta se está acercando.

MADRE.- ¡Eres... (ELLA aparta, asustada, su mano del dial) ... una... (da un par de pasos atrás, alejándose instintivamente del peligro) ... zorra!

ELLA.- No, no, no...

Se protege la cabeza con las manos, como para cubrirse ante un golpe esperado. Durante todo el cuadro, el dial se vuelve loco cambiando continuamente las emisiones, mientras ELLA se aleja protegiéndose de la agresión y sin reaccionar ante las voces restantes. La puerta comienza a sonar. Bajadas de tensión fuertes y continuadas. Todas las voces, excepto la de ELLA y la del JUEZ, surgen de la RADIO. La tormenta sigue su camino.

MADRE.- Te dije que tuvieras cuidado...

ELLA.- Mamá, yo no..

MADRE.- Te dije... que estaba... enfermo... pero...

ELLA.- No, mamá, yo... yo no...

MADRE.- ... sabía que lo harías, porque eres... (*ELLA se prepara*) ... una... (*retrocede*) ... pequeña ... (*retrocede más*) ...

LOCUTOR 1.- Las estadísticas son abrumadoras: una de cada tres...

PADRE.- Cariño... ¿estás dormida?

NIÑA.- Hoy nos vamos de viaje.

PSICÓLOGO.- Debemos reconocer aquello que deseamos aunque nos moleste...

LOCUTOR 2.- Aquella carne que no les pertenece...

ELLA va focalizando su atención sobre el caos que surge de la RADIO mientras, en su huida, se acerca poco a poco hacia la puerta, cuyos golpes son cada vez más fuertes entre todo el caos radiofónico: abandonando paulatinamente su pequeño espacio de cinco metros cuadrados. La tormenta avanza implacable.

MADRE.- Y ahora... ¿qué coño hacemos contigo?, dime...

ELLA.- No puedo más...

LOCUTORA 1.- Los muslos húmedos de las gacelas jóvenes, grasos, ricos en...

PADRE.- ... empapada...

LOCUTORA 1.- ... muy húmedos...

MADRE.- ¡Límpiate!

PSICÓLOGO.- Madurar. Crecer.

LOCUTORA 2.- Hemos escuchado...

DOCTOR.- Es un niño.

LOCUTORA 3.- En la Pirámide de la Felicidad, encontramos en primer lugar...

LOCUTOR 2.- La carne que se comen sin el permiso de...

MADRE.- ... completamente sola...

PSICÓLOGO.- Nos gusta estar enfermos pero tenemos que ser valientes y aceptar que...

PADRE.- Estamos haciendo demasiado ruido...

MANO.- El viento golpea la puerta todas las...

RADIO ELLA.- Tenemos tormenta.

MADRE.- Desde luego que tenemos tormenta.

PSICÓLOGO.- Porque estamos escindidos. Rotos, negando el deseo...

ELLA.- No puedo más...

MANO.- Vamos; es la hora.

METEREÓLOGA.- Son las siete y media de la mañana y avanzamos el parte metereológico...

ELLA.- Tenemos tormenta...

PADRE.- Relájate, cariño.

ELLA.- Tenemos tormenta...

METEREÓLOGA.- Numerosas tormentas eléctricas podrían desatarse sobre zonas húmedas...

PADRE.- Quiero que me cuentes...

METEREÓLOGA.- ... en las próximas horas provocando...

JUEZ.- Culpa, culpa, culpa...

RADIO ELLA.- Sólo tengo que esperar a que amanezca.

ELLA.- No puedo más...

ESCOLARES.- ¡Está sucia! ¡Sucia! ¡Sucia!

JUEZ.- ¡Culpable, culpable, culpable!

METEREÓLOGA.- ... así como un frente borrascoso de arañas venenosas que te suben por las piernas...

JUEZ.- Culpable, culpable, culpable.

METEREÓLOGA.- ... hasta meterse dentro de tu...

PADRE.- ¡Shhh! Están llamando a la puerta... ¿O tal vez es...?

LOCUTOR 3.- ¡El viento golpea la puerta todas las noches, señoras y señores!

RADIO ELLA.- Tenemos tormenta...

MANO.- Desde luego que tenemos tormenta.

JUEZ.- ¡Culpa, culpa, culpa!

PSICÓLOGO.- Aceptación, aceptación, aceptación, ...

JUEZ.- ¡Culpable, culpable, culpable!

MADRE.- ¡Zorra!

PSICÓLOGO.- Acepta eso que quieres.

PADRE.- Cariño, ábre-la[s]...

PSICÓLOGO.- [Sss]Sí. Acepta tus secretos.

ELLA.- No puedo más...

MANO.- No creo que realmente quieras hacer eso...

ELLA.- ¡No puedo más!

MADRE.- Sabía que lo harías.

La RADIO se apaga sola por última vez. ELLA abre la puerta. Repentinamente, la tormenta parece remitir. Silencio. Espera.

13. TORMENTA, APAGÓN, AUTOMUTILACIÓN Y ASFIXIA

ELLA.- El abismo del vacío. La nada. El fantasma invisible. Soy el pasado y vengo a por ti, no te jode... Puto viento y puta puerta de los...

Va a cerrar pero el súbito dolor de la muñeca la interrumpe antes de que llegue a hacerlo.

ELLA.- ¡Ah! ¡Joder con la puta muñeca y la puta...!

La PUERTA se ilumina, se tiñe de rojo repentinamente, y la NIÑA [su fantasma sonoro: invisible y escénicamente inexistente, como todo excepto ELLA] aprovecha el momento para entrar en la estancia. Después de un breve momento de bloqueo, ELLA comienza a buscarla mientras la NIÑA se burla con ingenuidad; se trata de un juego infantil. La tormenta, súbita, encima de la casa; casi atravesando las paredes.

ELLA.- No, no, no... ¿Qué quieres? ¿Qué quieres? No puedes estar aquí... Tienes que irte, cariño... Esta no es tu casa. Tenemos que irnos.... ¿Dónde estás, mi amor? Tenemos que irnos... Vamos... Ven conmigo... Ya... ya no necesitas esconderte, cariño... Estamos solas... tú y yo,... yo y... yo [yo y yo]... ¿Pero dónde...? ¿Pero dónde coño...?

La presencia intangible la agarra por el cuello asfixiándola: automutilación. La arrastra por el suelo, tirándole del pelo mientras le corta la respiración, con una violencia como sólo puede ser la ejercida por un niño contra su propio yo adulto. Un último golpe la deja inconsciente justo en el momento en el que la instalación eléctrica falla por completo. La tormenta ha hecho su trabajo y remite definitivamente. Oscuridad absoluta.

ACTO III – LA PUERTA

14. DESPIERTA

En la oscuridad más absoluta. Exactamente igual que al comienzo, aunque esta vez ni siquiera el resplandor de los relámpagos ilumina la estancia.

MANO.– Te dije... que lo estabas haciendo muuuy difícil. Ya no tienes opciones: has esperado demasiado. Despierta; debes abrir los ojos. Despierta.

15. ¿QUIÉN TE ATA LA PUTA BOCA?

Foco frontal. ELLA está atada a la silla y amordazada con su propio pañuelo, como en un nuevo interrogatorio policial abusivo. Magulladuras y señales propias de un maltrato. Forcejea intentando liberarse.

MANO.– No tienes porqué estar nerviosa... Estamos haciendo... demasiado ruido. Ha... Creo... que... tenemos que ir empezando... No sigas con el juego. Hoy ya no. No sé, no recuerdo... No te cansas nunca. Quítate ese pañuelo de la boca...

MANO CASI TUTTI.– ¡¿Quieres dejar de hacerte la idiota?!

ELLA.– *(asustada, consigue sacarse la mordaza-pañuelo contra el hombro)* No puedo hablar... si me atáis la puta boca...

MANO.- ¿Quién te ata la “puta” boca? Te estás atando tú sola, zorra...

ELLA.- Eres... eres como... una mano... que se cierra sobre mi cuello todas las putas noches de mi vida... oprimiendo y apretando hasta asfixiarme...

MANO.- Déjate de sentimentalismo. La única mano que te oprime, cariño, es tu propia mano. Eres juez, tribunal y veredicto. El acusador y el acusado, y ni siquiera lo sabes.

16. LEVÁNTATE

MANO.- Levántate.

ELLA.- Ah...

MANO TUTTI.- ¡Levántate!

ELLA.- ¡No pued...!

Intentando levantarse, sale precipitada hacia adelante con su propio impulso, tirando la silla al suelo y comprendiendo que nunca, jamás, ha estado atada más que por ella misma.

ELLA.- Bien... Comprendo... ¿Qué quieres?

MANO TUTTI.- Quiero que me cuentes... todos tus secretos.

ELLA.- No. Hoy ya no. ¿Qué es lo que quieres? ¿Qué necesitas?

17. SENTENCIA Y TRANSFORMACIÓN

MANO.- Lo único necesario aquí... es... que cada uno le ponga nombre a su propia mancha. Sólo así nos callamos las voces.

ELLA.- Todo el mundo tiene voces...

MANO.- Cierto. Pero cada uno debe rendir cuentas con la suya, y hoy te toca a ti: ponle nombre a tu mancha.

ELLA.- Lo hago... Por momentos. Pero lo hago.

MANO.- Necesito que te atrevas a mirarlo.

Asiente y asume varias veces en silencio; está tratando de mirarlo. Casi afirma. Niega.

ELLA.- Tan sólo soy capaz de ver algo. No... no entiendo nada de todo esto, y al mismo tiempo puedo entenderlo todo. Ya no sé ni lo que quise.

MANO.- No quieres saberlo. Pero lo sabes. Y vas a tener que explicárselo a ella...

ELLA.- ¿A...?

MANO.- Aha. Así es.

ELLA.- Lo he intentado pero... Se me escapa. Siempre se me escapa. No... no consigo alcanzarla... Nunca deja de luchar... Nunca deja de esconderse...

MANO.- Tal vez hoy sea diferente.

ELLA.- Tal vez no. Tal vez hoy sea exactamente igual.

MANO TUTTI > CASI ELLA.- Hoy el espejo está roto. Yo ya no puedo protegerte. Yo ya no existo: has abierto la puerta y estás sangrando demasiado. Tendrás que intentarlo de nuevo, o todo esto se habrá acabado de una manera absurda. Adelante.

Asiente. Comprende. Asume.

18. UN VIAJE MUY LARGO

Súbitamente, un último reloj marca *segundos auténticos: por primera vez el tiempo transcurre en la realidad, implacable y como un cuchillo que avanza paulatinamente. Proyector: nueva bobina de arranque cinematográfico que desemboca en la sombra de la NIÑA en pantalla:*

NIÑA.- ¿Hola?

ELLA *duda, aunque mínimamente, en contestarle a la sombra.*

NIÑA.- Holaaa... Hoy nos vamos de viaje.

ELLA *mira al lateral de la proyección brevemente, como si esperara a que aparezca el PADRE pero sabiendo que no lo hará.*

ELLA.- Hola, cariño... Sí, así es. Tenemos que... irnos de viaje. Ármate de paciencia. Tal vez sea un viaje muuy largo.

NIÑA.- ¿Qué le ha pasado a tu muñeca? ¿Qué tienes debajo del pañuelo? Estás escondiendo cosas...

ELLA.- Tengo una herida, cariño... ¿Quieres... quieres que te la enseñe?

NIÑA.- No.

ELLA.- Cariño... está... está sangrando mucho...

NIÑA.- No quiero verla.

ELLA.- Necesito que la veamos juntas...

NIÑA.- No quiero verla.

ELLA.- Mi amor... está sangrando demasiado...

NIÑA.- Dice papá que a veces los mayores se tienen que morir.

ELLA.- Y yo te digo que a veces los niños también...

NIÑA.- No quiero verla.

ELLA.- Cariño, te voy a tener que mat...

NIÑA.- No, no vas a hacerlo.... Hoy no.

ELLA.- A lo mejor mañana es demasiado...

NIÑA.- A veces los mayores...

PADRE (*OFF, fuera de cuadro*).- Cariño... ¿dónde estás? Venga, se nos está haciendo muy tarde...

NIÑA.- (*a ELLA*) Tengo que irme.

ELLA.– No, no...

La sombra de la NIÑA abandona la proyección; luz nacarada sobre la pantalla, como si la bobina de celuloide – aún sin haberse acabado – se hubiera quedado sin contenido filmado. Mientras el proyector continua en funcionamiento con la película vacía, el sol trata de salir, tiñendo tímidamente la escena de una luz muy tenue que se esfuerza por crecer.

19. FINALE: MUERTE ÚLTIMA

ELLA.– No puedes irte... Necesito decirte... Muy bien, vete... Eres una... Sabía que lo harías... pero... pero mañana... Ahora... sólo... sólo tengo que esperar... Ahora la culpa ya no es... ¿Dónde estabais todos? (a las voces, al público, al oyente) ¿Dónde estabais? ¿Dónde estáis? ¿Dónde estáis? Ya... ya... ya casi se está haciendo de día... Sólo... tengo que... sólo tengo que ... esperar... a que amanezca...

Finalmente, el proyector se queda sin bobina. El foco se apaga. El reloj-cuchillo se desvanece. Oscuridad última justo en el momento en el que el sol podría haberlo conseguido.

FIN

HACHÈ COSTA

LA MANO

ÓPERA ELECTRÓNICA EN TRES ACTOS

Playing Time: 49:21

EMI CAÍNZOS todas las voces

HACHÈ COSTA dirección

GRABACIÓN, MEZCLA Y MASTERIZACIÓN

Ingeniería de Sonido PABLO BASELGA – INFINITY ESTUDIOS, HACHÈ COSTA, SANTIAGO PÉREZ TRUJILLO

Mezclas y Masterización ELIAS BÉAUM – LAFIÈVRE, HACHÈ COSTA, SANTIAGO PÉREZ TRUJILLO

Producido por HACHÈ COSTA

STAFF DIRECTO

Actriz en Escena EMI CAÍNZOS

Iluminación SANTIAGO CLARAMONTE

Jefe de Sala VÍCTOR MONTERO ALONSO

AUDIOVISUALES

Proyecciones, fotografía y diseño gráfico SANTIAGO PÉREZ TRUJILLO

Con la colaboración de:

ESTRELLA JIMÉNEZ como la Sombra de la Madre

SANTIAGO PÉREZ TRUJILLO como la Sombra del Padre

y

ROCÍO PÉREZ JIMÉNEZ como la Sombra de la Niña

Dramaturgia, Música, Diseño de Sonido y Dirección Artística HACHÈ COSTA

GRABADO EN MADRID ENTRE MARZO Y JUNIO DE 2021



LA MANO fue estrenada los días 5 y 6 de junio de 2021 en el Auditorio de Sanchinarro, Madrid



MADRID

Proyecto realizado con el apoyo del programa de ayudas a la creación y la movilidad del Ayuntamiento de Madrid

AGRADECIMIENTOS

Ateneo de Cáceres, Ayuntamiento de Madrid, Bululú2120, Centro Cultural Sanchinarro, Raquel Collar, Javier Domínguez Bayón, IK MULTIMEDIA Italy Initial Audio Berlin, KRK – Gibson Spain, La Lista de mis Deseos, Lucía López, MARCO – Museo de Arte Contemporánea de Vigo, Olga Milla Castro Nomenklaturas Gestión Cultural, Roberto Palmer, Óscar Poza, Revista GODOT, Daniel Sáez, Laura Sánchez, Sarbide S.L., SINFONÍA VIRTUAL TRITOMA Gestión Cultural, Paola T. Sanchís, María Valcárcel Tabernero, Vicerreitoría de Coordinación do Campus de Lugo – USC, Paco Yáñez

Dedicado a

SEBASTIÁN MERA

COMPLETE SCRIPT IN ENGLISH AVAILABLE AT LIBRETO COMPLETO EN ESPAÑOL DISPONIBLE EN

www.hachecosta.com/lamano

Depósito Legal: BI-1186-2021

© & © 2021 | All Rights Reserved by Author | www.hachecosta.com



8 436597 689519

Fv_00



HACHÈ COSTA

LA MANO

ÓPERA ELECTRÓNICA EN TRES ACTOS

EMI CAÍNZOS todas las voces

HACHÈ COSTA dirección

ACTO I - LA MANCHA

1. PRELUDIO [4:25]

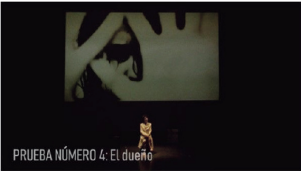


En el interior de una pequeña estancia, en una noche de tormenta, ELLA es súbitamente acosada por una presencia extraña, intangible e invisible, que surge del vacío.

5. EL PROCESO [1:59]



La MANO comienza el proceso presentando una pequeña serie de evidencias insuficientes.



PRUEBA NÚMERO 4: El dueño

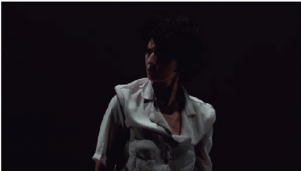
2. VOCES [2:20]



3. DILIGENCIAS PREVIAS [1:17]



4. ALGUIEN LLAMA [0:57]



PRUEBA NÚMERO 1: La muñeca tiene rota la muñeca



PRUEBA NÚMERO 2: El agua me cansa



PRUEBA NÚMERO 3: Un agujero

6. AUDIENCIA SEGUNDA [4:48]



La MANO continúa el proceso en una dirección diferente.



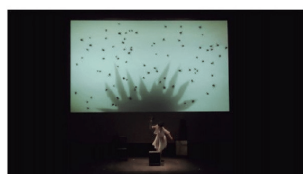
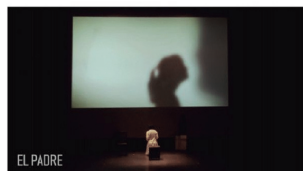
TEST DE RORSCHACH



7. ANSIEDAD PRIMERA (4.03)



En medio del ataque de pánico, la NIÑA hace su aparición.



ACTO II - TIEMPO Y ESPEJO ROTO

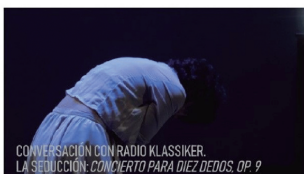
8. INTERLUDIO [1:37]



Incapaz de recoger los pedazos de todo aquello que está roto, ELLA continúa su noche de insomnio con la ingenuidad de quien hace sombras chinescas sobre las viejas paredes de una casa ya decrepita, jugando a atacarse a sí misma.



EL ALMA ABANDONA EL CUERPO TERRENA

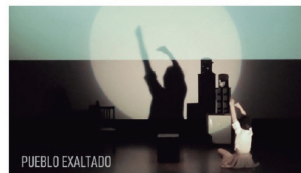


CONVERSACIÓN CON RADIO KLASSIKER.
LA SEDUCCIÓN: CONCIERTO PARA DIEZ DEDOS, OP. 9

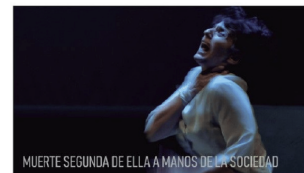
9. SOMBRAS [4:15]



SOCIEDAD vs VOLUNTAD INDIVIDUAL

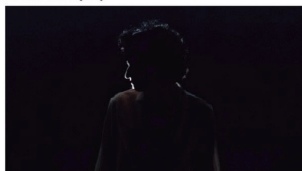


PUEBLO EXALTADO



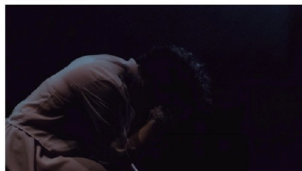
MUERTE SEGUNDA DE ELLA A MANOS DE LA SOCIEDAD

10. RADIOFONÍAS [3:24]



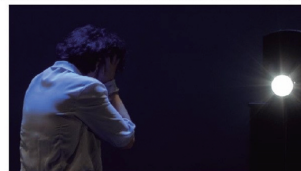
Ante la duda, encendiendo y apagando la RADIO, cambiando su dial.

11. LA NOCHE [2:40]



UNA MADRE DECEPCIONADA

12. NO QUIERO QUE TE ENCIENDAS MÁS: SEGUNDA ANSIEDAD [5:51]



Poco antes del alba, la RADIO alcanza su clímax alterando sus funciones naturales.



LOS ANIMALES DEPREDADORES

13. TORMENTA, APAGÓN, AUTOMUTILACIÓN Y ASFIXIA [2:19]



Una vez abierta la puerta, los fantasmas se hacen más presentes.

14. DESPIERTA [0:38]



16. LEVÁNTATE [1:01]



18. UN VIAJE MUY LARGO [2:03]



15. ¿QUIÉN TE ATA LA PUTA BOCA? [1:40]



17. SENTENCIA Y TRANSFORMACIÓN [2:38]



19. FINALE: MUERTE ÚLTIMA [1:22]



HACHÈ COSTA

LA MANO

ÓPERA ELECTRÓNICA EN TRES ACTOS
Playing Time: 49:21

EMI CAÍNZOS: todas las voces
HACHÈ COSTA: dirección

GRABACIÓN, MEZCLA Y MASTERIZACIÓN
Ingeniería de Sonido: PABLO BASILEIDA - INFINITY ESTUDIOS, HACHÈ COSTA, SANTIAGO PÉREZ TRUJILLO
Mastering y Masterización: ELIAS BEAUM - LA PÉVRE, HACHÈ COSTA, SANTIAGO PÉREZ TRUJILLO

Producido por: HACHÈ COSTA

STAFF DIRECTO
Actriz en Escena: EMI CAÍNZOS
Iluminación: SANTIAGO CLARAMONTE
Jefe de Sala: VÍCTOR MONTERO ALONSO

AUDIOVISUALES
Proyecciones, fotografía y diseño gráfico: SANTIAGO PÉREZ TRUJILLO
Con la colaboración de:
ESTRELLA JIMÉNEZ como la Sombra de la Madre
SANTIAGO PÉREZ TRUJILLO como la Sombra del Padre
Y
ROCÍO PÉREZ JIMÉNEZ como la Sombra de la Niña

Dramaturgia, Música: Diseño de Sonido y Dirección Artística: HACHÈ COSTA

GRABADO EN MADRID ENTRE MARZO Y JUNIO DE 2021

 **MADRID** Proyecto realizado con el apoyo del programa de ayudas a la creación y la movilidad del Ayuntamiento de Madrid

AGRADECIMIENTOS
Ateneo de Cáceres, Ayuntamiento de Madrid, Bululú2120, Centro Cultural Sanchinarro, Raquel Collar, Javier Domínguez Bayón, IK MULTIMEDIA Italy Initial Audio Berlin, KRK - Gibson Spain, La Lista de mis Deseos, Lucía López, MARCO - Museo de Arte Contemporánea de Vigo, Olga Milla Castro Nomenclaturas Gestión Cultural, Roberto Palmer, Oscar Poza, Revista GODOI, Daniel Sáez, Laura Sánchez, Sarbide SL, SINFONÍA VIRTUAL, TRITOMA Gestión Cultural, Paola T. Sánchez, María Valcárcel Tabernero, Vicerrectoría de Coordinación de Campus de Lugo - USC, Paco Yáñez

Dedicado a
SEBASTIÁN MERA

COMPLETE SCRIPT IN ENGLISH AVAILABLE AT [LIBRETO COMPLETO EN ESPAÑOL DISPONIBLE EN](http://www.hachecosta.com/lamano)
www.hachecosta.com/lamano

Depósito Legal: BI-1186-2021
© & © 2021 All Rights Reserved by Author | www.hachecosta.com

Fv_00



8 436597 689519